

La Vuelta En U

Pastor Newton Peña
20 de Septiembre, 2009
[Iglesia Bautista de la Gracia](#)
Santiago, República Dominicana

Si obedeces a la voz del SEÑOR tu Dios, guardando sus mandamientos y sus estatutos que están escritos en este libro de la ley, y si te vuelves al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma. Deuteronomio 30: 10

Tenemos aquí a Moisés frente al pueblo de Israel dándole exhortaciones de despedida. El pueblo habría de entrar a la tierra prometida; más Moisés no habría de ir con ellos, pues Dios le había dicho que moriría antes de cruzar.

¿Qué una persona dice en sus últimos momentos? Lo más importante y en este sermón Moisés les dice lo más importante: Les repite las leyes de Dios. Eso es lo que significa Deuteronomio; repetición de la ley.

Esta parte de su sermón es la ultima, y él entonces viene a concluirlo aplicando y presionando estas verdades sobre el corazón del pueblo.

El mensaje de Moisés no podía ser más claro, y así él mismo lo establece. El camino de la salvación se nos entrega de una manera directa y fácil; Dios lo pone al alcance de nuestro entendimiento; se nos entrega en un lenguaje humano; podemos repetirlo al escucharlo. Ciertamente Dios es un Dios bondadoso.

I- LA PROMESA ESTABLECIDA

(Dt.30: 1-4) “Sucederá que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios, y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios.

Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará.”

En este pasaje Dios da una promesa. Pero ¿qué tipo de promesa es? Es una promesa condicionada. Esto significa que podemos obtenerla bajo ciertos términos.

Siendo así, entonces, esta promesa no solo pertenece al pueblo judío en ese momento, sino a todo pueblo y a toda persona que lo oiga y se quiera someter a los términos divinos. **(Dt.30:10)** “cuando obedecieres a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieres a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.”

¿Cuál es la intención de la promesa? Asegurarnos que aun el más grande pecador, si se arrepiente y se convierte, serán perdonados sus pecados y serán restaurados al favor de Dios.

Este es el propósito del pacto de la gracia, que da lugar al arrepentimiento cuando caemos en pecado, y promete el perdón; el cual el pacto de las obras y de la absoluta inocencia no permitía.

El pacto de la inocencia es como una gran autopista sin **“U Turn”**; sin devuelta. Esta autopista no necesita esto porque se supone que todo el que va por ella no tiene necesidad de devolverse, porque es perfecto, es inocente.

¿Somos perfectos? ¿Hay alguno aquí que nunca haya pecado?

Si tenemos mancha, entonces no deberíamos querer andar por la autopista de la inocencia. Pero siendo culpables insistimos en mantenernos allí por la justicia propia.

Amigo, mira lo que dice la Escritura (**Gálatas 3:10**) “Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas”. Esta autopista no te corresponde andar por ella; pero tampoco tiene como devolverse; no tiene **“U TURN”**, como tampoco te conduce a Dios, sino a ser juzgado por la ley. Mas Dios hizo una salida donde no la había, creando una vía por donde podíamos devolvemos y dirigirnos a El, su hijo Jesucristo.

Hay lo que se llama el pacto de la gracia, que da lugar al arrepentimiento y otorga perdón al pecador culpable, sobre la base de la obra del Señor Jesucristo en la cruz.

Cristo es la única vía para devolverse; es el único **“U TURN”** hacia Dios.

II- LA CONDICION DE LA PROMESA

(Dt.30:2) “Y te convirtieras a Jehová tu Dios, y obedecieras a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma.”

¿Cuál es esta condición? **Conversión.**

- 1-** ¿Cómo se inicia la conversión? **(Dt.30:1)** “Sucederá que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios”.

Con una seria consideración. La palabra que aquí se traduce como “arrepentimiento” en la versión en inglés se traduce como “traer a la mente”, y en la Biblia de las Ameritas se traduce como “recordar”. **(Dt.30:1 Biblia de Las Ameritas)** “Y sucederá que cuando todas estas cosas hayan venido sobre ti, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y tú las recuerdes en todas las naciones adonde el SEÑOR tu Dios te haya desterrado”

Entonces la reflexión y la consideración es el primer paso hacia la conversión. **(Isaías 46:8-9)** “Acordaos de esto, y tened vergüenza; volved en vosotros,

prevaricadores. Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí”.

¿Y en qué he de reflexionar? En la bendición y la maldición. Si reflexionáramos seriamente sobre la felicidad que hemos perdido por el pecado, y la miseria que esto nos ha traído, y que por el arrepentimiento podemos escapar de esa miseria y recobrar la paz, seguro que no demoraría en hacer una vuelta en “U” hacia Dios.

Ejemplo: El hijo pródigo (Lucas 15:14, 16-17) “Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle...Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!” El trajo a la mente la bendición y la maldición cuando reflexionó sobre su pobreza presente, el hambre y penurias que estaba pasando, y la abundancia de pan que había en la casa de su padre.

Es muy difícil que la prosperidad nos haga reflexionar, pero si la adversidad.

Si cada creyente de esta u otra iglesia, que está aquí hoy, se preguntase ¿cómo diste una vuelta en “U” hacia Dios? Casi en su totalidad diría: “Estaba en aflicción, me vinieron muchas adversidades..., y busqué a Dios en mi angustia” **(Salmo 107:4-6; 10-13)** *“Anduvieron perdidos por el desierto, por la soledad sin camino, sin hallar ciudad en donde vivir. Hambrientos y sedientos, su alma desfallecía en ellos. Entonces clamaron a Jehová en su angustia, y los libró de sus aflicciones... Algunos moraban en tinieblas y sombra de muerte, aprisionados en aflicción y en hierros, por cuanto fueron rebeldes a las palabras de Jehová, y aborrecieron el consejo del Altísimo. Por eso quebrantó con el trabajo sus corazones; cayeron, y no hubo quien los ayudase. Luego que clamaron a Jehová en su angustia, los libró de sus aflicciones.”*

Amigo que estás aquí, ¿estás tú afligido? ¿Estás tú turbado? ¿Estás lleno de miedo o de incertidumbre? Es entonces el momento de considerar “la bendición y la maldición...” y venir al arrepentimiento; de dar la vuelta en “U” hacia Dios.

2- ¿En qué consiste la conversión? **(Ezequiel14:6)** “Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: Convertíos, y volveos de vuestros ídolos, y apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones”. **(Dt.30:2)** “y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma”

En general, en un sincero arrepentimiento. Es darse la vuelta en “U”.

En particular:

i- El efecto de la reflexión y consideración no puede ser otro que tristeza y vergüenza por mi maldad y mi pecado, lamento profundo por el rechazo al llamado de Cristo.

Amigo, piensa ¿cuántas veces te ha llamado Cristo? Cuán múltiples, variadas y constantes ha sido su invitación; y lo has despreciado; has dicho “*más tarde*”, has dicho “*no me interesa*” o “*estoy muy joven*” o “*no tengo tiempo*” o “*yo no soy tan malo*”

Todo lo que sea diferente de aceptar la invitación de Cristo es considerado por Dios como un rechazo y un desprecio.

- ii- EL efecto de la reflexión y consideración no debe ser otro que obediencia. La obediencia es el alma y la vida del arrepentimiento. Usted puede llorar y lamentarse mucho por el mal que haya hecho; puede mostrar expresiones de profundo dolor y tristeza; pero si no obedece a Dios, todo lo anterior es solo un drama de novela barata. **(Dt.30:2)** “y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma”. **(Hechos 17:30)** “Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan”.

¿Cómo debe ser esa obediencia?

- a. Buscando oír la voz de Dios para seguirla. **(V.8)** “Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy”.
- b. Debe salir de un principio de amor
- c. Debe ser con un corazón sincero **(V2b)** “...con todo tu corazón y con toda tu alma”.
- d. Debe ser universal “...y a todo lo que yo te mando hoy...” **(V.2)** **(V.8)**
- e. Debe ser sumisamente “conforme a todo lo que yo te mando”, no según yo creo, sino según Dios me ha mostrado.
- f. Debe ser diligente **(V2)** “y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma”.

Aquí viene una pregunta obligada:

¿Cómo es que ahora podré obedecer? ¿Cómo ahora podré oír la voz de Dios si antes no podía? ¿Cómo he de amar a Dios, si antes lo evadía? ¿Cómo he de ser diligente si siempre lo que trato es de postergar las cosas? ¿Cómo es que ahora seré sumiso, si siempre quiero hacer lo que yo quiero, y a mi modo? **(V.6)** “Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas”.

El corazón debe ser circuncidado, ¿Qué es la circuncisión?

(Romanos 2:25-29) Pues en verdad la circuncisión aprovecha, si guardas la ley; pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión. Si, pues, el incircunciso guardare las ordenanzas de la ley, ¿no será tenida su incircuncisión como circuncisión? Y el que físicamente es incircunciso, pero guarda perfectamente la ley, te condenará a ti, que con la letra de la ley y con la

circuncisión eres transgresor de la ley. Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios”.

El corazón debe ser circuncidado para que pueda amar a Dios, si Dios no cambia el corazón, no hay nada que hacer.

Todo es una obra de la gracia de Dios, de principio a fin. Todo lo que debemos hacer es orar a El, pedir perdón dejando el pecado, y dar una vuelta en “U” en obediencia. Dios ha prometido cambiar el corazón porque es una labor de Dios de principio a fin.

Notamos que hay en el pasaje una palabra que se repite doce veces; “**Jehová tu Dios...**”. Dios quiere que nos acerquemos con confianza y lo consideremos nuestro. El pecador penitente es estimulado a volver por la relación con Dios (**Jeremías 3:22**) “Convertíos, hijos rebeldes, y sanaré vuestras rebeliones. He aquí nosotros venimos a ti, porque tú eres Jehová nuestro Dios”. Todos los que den la vuelta en “U” serán recibidos. Mas el corazón debe ser primero circuncidado para que entonces amemos a Dios; lo consideraremos como nuestro Padre y nuestro Dios, no nuestro juez y enemigo.

Debe ser quitada la impureza de la carne y la necedad de nuestro corazón es una obra espiritual. (**Colosenses 2:11**) “En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo”.

Dios convierte en promesa todo aquello que ha dado como exhortación, como una ordenanza

El que nos ha requerido convertirnos y obedecer también promete la gracia para capacitarnos para obedecer (**V.6-8**) “Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas...Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy”.

III- USOS

Moisés habiendo establecido la promesa y sus términos ahora viene a la conclusión y aplicación de su mensaje. (**V.15-18**) “Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. Mas si tu corazón se apartare y no oyeres, y te dejares extraviar, y te inclinares a dioses ajenos y les sirvieres, yo os protesto hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella”.

Moisés aquí procede a presionar el corazón de los oyentes a tomar decisión, una buena decisión.

El mandamiento presionado: (**V.19-20**) “A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la

bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar”.

Fíjense que Moisés no está dando su opinión, ni un consejo. ¿Qué es? *Un mandamiento*. ¿Dónde lo vemos? **(V.16, 19b)**

“Porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella...escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia”.

¿Dónde está la presión? *La amenaza (V.18-19)* “Yo os protesto hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella. A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia”.

Aprendemos que todo ser humano es movido por dos principios fundamentales: El temor y la esperanza. Esperanza de felicidad y bienestar; temor al mal ya sea real o aparente.

Aquellos que no siguen a Dios es porque:

- 1- No le creen en todo lo bueno que les promete.
- 2- No le creen a la maldición anunciada por El.

¿Entonces, qué debo hacer?

* *Escoger la vida (V.19b)* “...escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia”.

* *Arrepentimiento hacia Dios y fe en el Señor Jesucristo (Lucas 24:47)*; “Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén”. **(Hechos 20:21)**. “Testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo”.

* *Buscar a Dios y seguirlo*. Confesar nuestros pecados y apartarnos de ellos para buscar a Dios. **(Proverbios 28:13)** “El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia”.

AMEN